

SEGUNDA PARTE
LA VERDAD DETRAS
DEL CUENTO

AFROATRATEÑO
DE LA ORALITURA
AFROATRATEÑO
DE LA ORALITURA
AFROATRATEÑO
DE LA ORALITURA
AFROATRATEÑO

UNA EXPRESIÓN DE LA ORALITURA
EL CUENTO AFROATRATEÑO
UNA EXPRESIÓN DE LA ORALITURA



CAPITULO 4 PARA TIEMPO DE GUERRA, EXPERIENCIA DE RESISTENCIA: LA LUCHA DE TIO TIGRE Y TIO CONEJO

- Sí, Tigre mató a conejo!

- ¿Y usted sabe a quién representa el tigre, Fela? –le dije consternada.

- Sí, yo sé, al amo –respondió Fela sin titubear!.

Entre la diversidad de cuentos de las comunidades afroatratañas, son los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo, una buena ilustración de lo que puede llegar a significar la oralitura en la construcción de un sujeto colectivo con sus memorias y utopías. Tío Tigre y Tío Conejo hace mucho tiempo dejaron de ser personajes de fábula; hoy comparten la cotidianidad con unas comunidades que además de darles existencia, también le dan – proponen sentido de vida. Las historias de Tío Conejo relatadas en los territorios del Pacífico colombiano tienen su origen en el Congo, que de acuerdo con algunos autores, fueron la población mayoritaria del nefasto trato esclavista. Es quizá por esto que también allí en medio de los pueblos congoleños fuese el pequeño antílope conocido como el “chevrotain”, un personaje prominente en el folclor (kalulu para los nyanja, sungura para los swahili)⁸, y se encuentren narraciones casi idénticas a las escuchadas en las riberas del Atrato.



⁷ Friedemann, Nina y Vanín, Alfredo. El Chocó, Magia y Leyenda. Litografía Arco. Bogotá, 1991.

⁸ Werner, Alice. África, mitos y leyendas. M.E. Editores, Madrid. 1996

1. Dos personajes que viven

En la cosmovisión de las comunidades negras, la vida es mucho más que presencia física, y la realidad es compartida por espíritus, las fuerzas de la naturaleza, los poderes de los animales y la bondad y maldad humana. Tío Tigre y Tío Conejo representan mucho más que sólo dos personajes de cuentos, y su vida condiciona de modo imprescindible a tener un contacto físico con ellos. En tal sentido, es necesario un primer acercamiento que nos lleve a conocerlos a través de sus principales características:

Tío Tigre: Es el prototipo de la fuerza. Grande, pesado. Cuenta además con los colmillos y las garras como dos potentes armas para el ataque y la defensa.

Tío Conejo: Es el prototipo de la sagacidad. Pequeño, ágil. Cuenta con la inteligencia, la rapidez y la malicia como únicas formas de defensa para responder ante cualquier intento de ataque de que sea objeto.

2. Una clave de resistencia para tiempos de guerra

La notable y contradictoria diferencia de fuerzas representadas en las figuras de Tío Tigre y Tío Conejo, que hace manifiesta la desigualdad y tiene como desenlace su enfrentamiento, es en la narración una causa casi perdida, que al ser conducida de manera magistral por el cuentero, concluye mostrando el triunfo de lo impensable, de lo pequeño sobre lo grande, de lo débil sobre lo fuerte, de la astucia sobre el poder.

El camino que conduce a la victoria de lo débil, es recorrido no sin dificultades y tropiezos. El triunfo final es sólo alcanzado después de



pasar por la angustia, el sufrimiento, la huida, la fatiga, noches sin dormir, de ocultarse debajo de la tierra, etc. Y en no pocas ocasiones la sobrevivencia depende de las alianzas que se establezcan con otras de las tantas víctimas del terror producido por la fuerza.

Asistimos entonces a esta particular forma de oralitura como acontecimiento que re-crea la situación histórica vivida por los pueblos del Chocó, que se repite una y otra vez, en donde la guerra es la única razón que se muestra y donde nunca se han abierto los espacios suficientes para que se escuchen las razones de los sometidos. El cuento de Tío Tigre y Tío Conejo se convierte en la mejor síntesis de los mecanismos y experiencias de resistencia en el territorio, que estas mismas comunidades han establecido para poder sobrevivir.

Entre los mecanismos y experiencia de resistencia, el pueblo afrotrateño ha mantenido históricamente algunos que de manera significativa le han posibilitado enfrentar los poderes sin morir en tal proeza. Podemos señalar los siguientes:

√ Evitar el enfrentamiento directo.

Uno de los elementos más notables de la narración se da en el hecho de que a pesar de las notables diferencias, o quizá precisamente por ellas, nunca se produce un enfrentamiento o choque directo entre los personajes. Podemos encontrar aquí un primer signo de la sabiduría de Tío Conejo, que haciendo un inventario real de sus posibilidades y por tanto de sus limitaciones, sabe que tal acontecimiento, de llegarse a producir, inevitablemente tendrá por resultado la pérdida de su vida. Tío Conejo diseña, siempre en condiciones límites, una estrategia de evasión, en la cual Tío Tigre es conducido de tal manera que al final de la narración se desencadenan hechos donde sus intenciones lo encegueden y terminan conduciéndolo a que sea el mismo quien se haga el daño.



√ **El conocimiento del territorio.**

También podemos considerar como otro ingrediente fundamental para garantizar la sobrevivencia en condiciones desfavorables o de desigualdad, el profundo conocimiento que tiene Tío Conejo del territorio y sus maravillas, haciendo de la ingenuidad o desconocimiento de Tío Tigre la causa de su propia perdición. El conocimiento preciso de la luna, de la tierra y sus "huecos", de los palos y bejucos, de los alimentos y el agua, entre otros, es lo que permite que se puedan utilizar a favor, creando condiciones y ambientes donde la exageración y creatividad dan aparentes nuevos sentidos a los mismos, y que conducen al final ya sabido: la conservación de la vida.

√ **La lucha en defensa no produce muerte.**

Otra constatación en la casi totalidad de los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo es la que revela y deja al descubierto las diferencias en las intenciones y por consiguiente actuaciones de los personajes. Si bien es claro que Tío Tigre busca a como de lugar acabar con la vida de Tío Conejo para de esta manera perpetuarse, la intención mostrada por Tío Conejo es desconcertante. No se trata de una simple venganza, tampoco de una retirada ingenua, se trata por el contrario de una propuesta de vida inimaginable: no se ataca o acaba con la vida del enemigo, se lucha para que su proyecto de futuro no exista, no se de. Así, en el campo simbólico podemos constatar que lo que se destruye son "los corozos" (testículos), "los tigrecitos" (los hijos), en otras palabras, se elimina la posibilidad para que ese proyecto de muerte tenga forma material de reproducción a futuro.

Las luchas y horrores sufridas en el presente no son deseadas para quienes continuarán la vida en el territorio.



3. La actualidad de Tío Tigre y Tío Conejo

Hoy, en un contexto de guerra como el que viven las comunidades y pueblos del Pacífico, cobra importantísimo sentido los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo, en tanto se convierten en invitación auténtica para la resistencia y la creación de los mecanismos propios de sobrevivencia.

√ El modelo de la explotación

Tío Tigre es para las comunidades la fuerza que los intereses nacionales e internacionales ponen para saquear a punta de “colmillo y garra” el territorio y sus recursos. Literalmente es la garra que desde la tierra arrasa con todas las experiencias de vida construidas durante años por las comunidades; a su paso se vulneran y en no pocas ocasiones desaparecen las tiendas comunitarias, los equipos de salud, los consejos comunitarios, la organización y tejido social, etc. La fuerza, tal y como lo dijera uno de “los tigres” de la modernidad⁹, está probada por la presencia física de ejércitos completos que van abriendo caminos a sangre y fuego para la implementación de modelos que siguen desconociendo a los verdaderos y ancestrales dueños de este territorio y profundizando en prácticas de saqueo de los cada vez más escasos recursos naturales.

Representa Tío Tigre un proyecto de sociedad y de vida totalmente antagónico al proyecto de los pueblos y comunidades afrochocoanas. La primacía del capital y su desarrollo a través de carreteras, puertos, centrales y microcentrales hidroeléctricas, bases militares, canales, poliductos, investigación y explotación de la biodiversidad, patente de recursos genéticos, ampliación de la agroindustria, entre otras, es el sin sentido en que se fundamenta este camino a la muerte.



√ El modelo de la organización

Tío Conejo es en cambio la representación de las mismas comunidades que sobreviven a fuerza de alimentar la fantasía que sobre el mundo espiritual tiene el enemigo, de hacerlo creer que su mentira es verdad, de hacerlo perder en la inmensidad de la selva, de soñar y creer en la utopía en medio de la persecución, de construir alianzas con l@s otr@s que también padecen la guerra.

Este otro modelo que es alternativo, no tiene pretensiones más allá que la de sobrevivir como pueblo y se muestra desde lo pequeño, tiene su existencia real en las tiendas, trapiches, carpinterías y trilladoras comunitarias, en los equipos y su escuela de formación en salud, en las azoteas y las parcelas demostrativas... y en otras tantas formas en que el pueblo afroateño ha encontrado como camino para su sobrevivencia y manera de construir su proyecto de vida o etnodesarrollo.

√ El modelo para tiempos difíciles

No cabe duda que la historia de Tío Tigre y Tío Conejo es una propuesta para tiempos de guerra y para sobrevivir al fuerte. Cuando se hace una lectura desde las víctimas de los poderes y los hombres y mujeres que se definen en resistencia a la injusticia, de inmediato descubrimos que nos encontramos de frente con una "tradicción" oral que anima en la esperanza, que fortalece dichas experiencias y actos de resistencia y crea utopía. El proyecto de muerte para l@s pequeñ@s se ve afectado profundamente, queda la muerte herida de muerte.

Sin embargo, conviene insistir que es Tío Conejo una estrategia para esos tiempos difíciles. Es la figura de Tío Conejo una estrategia puntual y no una propuesta definitiva o total. No puede ser permitido que se convierta en una actitud permanente, en un estilo de vida, en una forma que de manera indiferente considere Tío Tigre incluso a su propi@ herman@, y lo lleve a confundir la situación coyuntural y la estructural, la táctica y la estrategia, el enemigo y el aliado. Por eso urge transformar espacios como el político, donde el desconcierto y engaño que es legítimo para sobrevivir del más fuerte, se transforma en práctica de injusticia con los propios paisanos.

